

EL AMIGO DEL OBRERO

Montevideo, Sábado 2 de Agosto de 1919

Organo de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay

(PORTE PAGO)

Año XXI—Núm. 1977

"Cristo vivo, reina e impera"

EL AMIGO DEL OBRERO

Publicado en homenaje a Cristo Redentor el 1.º de Agosto de 1899

APARECE LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

Redacción y Administración:

MERODES, 947

Teléfono: LA URUGUAYA 3167 (Central)

MONTEVIDEO

REDACTORES

DR. LUIS P. LENGUAS

Y MIGUEL PEREA

SECRETARIOS DE REDACCIÓN

DR. JUAN NATALIO QUAGLIOTTI

DR. HECTOR E. TOSAN ESTADES

CORRESPONDENTES:

En PARÍS: François Vuilliot.

En FRIBURGO: Max Turmann.

SUBSCRIPCIÓN

Capital, por mes \$ 0.20

Interior, semestre adelantado " 1.20

Exterior semestre adelantado " 1.80

AVISOS

Pídanse precios a la Administración

por avisos en 3.ª y 4.ª página, a una

columna o más columnas, por centíme-

ros de altura.

La Administración no aceptará cual-

quier aviso que se le presente; se re-

serva el derecho de rechazar los que

sea conveniente.

EL AMIGO DEL OBRERO no admi-

ta publicaciones de redacción pagadas.

Agentes en todos los pueblos del in-

terior.

Se reciben suscripciones en las casas

arregladas.

Administrador: Horacio Campodónico.

Círculos Católicos de Obreros existentes

en el país

Montevideo, calle Minas 1244 — La

Unión — Villa Colón — Villa del Ce-

ro — Paso del Molino — Guadalupe

— Las Piedras — Pando — Salto —

Mercedes — Fray Bentos — Minas —

Durazno — Trinidad — Rocha — Pay-

sandú — San José de Mayo — San

Carlos — San Fructuoso — Nueva Hel-

ena — Treinta y Tres — Florida —

Sanja Lucía — Sarandí Grande — San-

ta Isabel — Rosario — Maldonado —

Santa Rosa (Canelones) — Rivera.

Oficina del Consejo Superior de los

Círculos: Mercedes 947.

INDICADOR CRISTIANO

Miércoles, 30. — Stos. Abdón y

Segundo, mrs. y stas. Julita y Segun-

da mrs. y Donatila.

Jueves, 31. — San Ignacio de

Loyola, fund. — Indulgencia plen-

aria en el Seminario. — Stos. De-

berito, abio y Calimero, mr.

Viernes, 1. — Los siete Maca-

cos, ms. y stas. Fé, Esperanza y

Gracia, vgs. mrs.

Sábado, 2. — N. S. de los Ange-

los, Alfonso Ma. de Ligorio, o.

— Ind. de la Porciúncula.

Orden de los Triduos

para el año 1919

AGOSTO

Parroquia del Reducto.

3 y 4, Capuchinos de Nuevo

li.

6 y 7, Hermanas Dominicas,

de Rivera.

9 y 10, Parroquia del Tala.

12 y 13, Parroquia de S. Ra-

mon.

15 y 16, Padres Bayoneses.

17 y 19, Parroquia del Sauce.

21 y 22, Parroquia de Minas.

24 y 25, Hermanas Alci-

malto.

27 y 28, Seminario Conciliar.

30 y 31, Iglesia de S. Ramón

de Paysandú.

SEPTIEMBRE

2 y 3, Salesianos de la calle

Mercedes.

5 y 6, Parroquia del Rosario.

8 y 9, Parroquia de Mercedes.

10, 11 y 12, Colonia Porvenir

(Paysandú).

14 y 15, Parroquia de Nico-

láz.

16, 17 y 18, Parroquia del Car-

men.

19, 20 y 21, Parroquia de Las

Tras.

22 y 24, Parroquia de Melo.

25, 26 y 27, Parroquia de La

Cruz.

29 y 30, Vice-Parroquia del

Atol.

OCTUBRE

1 y 3, Basílica Metropolitana.

La constitución Internacional del trabajo y la Enciclica "Rerum novarum"

La Conferencia de la Paz, al ocuparse en todos aquellos extre- mos y particulares de la mayor importancia a que ha tenido nece- sidad de subvenir con motivo de la terminación de la guerra y con- siguiente vencimiento de los im- perios centrales y sus aliados; ha tratado también del trabajo, fuen- te inagotable del bienestar y de la prosperidad de las naciones y origen al propio tiempo de las luchas económicas contemporáneas, con su terrible cortejo de accidentes, de que muchas veces hemos sido testigos, y algunas, hasta víctimas.

Naturalmente que no podía de- jar, la Conferencia de la Paz, de referirse y detenerse en un punto como es el trabajo, del cual ha de depender en gran parte la tran- quilidad interior de los Estados; y, por ende, su capacidad cotizante para el futuro consorcio interna- cional. De ahí que encontremos muy justificado el que, sin esfuer- zo alguno, hiciera suya por unani- midad la ponencia del secretario de la delegación británica, señor Barnes, quien desde las primeras reuniones abogó con el mayor ca- lor por que la Conferencia apro- baba una carta, constitución o có- digo internacional del trabajo, con organización permanente, y el cual dicte, en general, las reglas a que en lo futuro ha de atemperarse aquél.

Pero lo notable, aquello sobre lo cual queremos llamar la atención de nuestros lectores, es que, al establecer las relaciones entre patronos y obreros, al definir las características del trabajo de las mujeres y de los niños, al tratar del descanso, al regular los salarios o jornales, ... trázase por la Conferencia de la Paz normas que a todos han merecido elogio, que a muchos parecen verdaderas novedades salvadoras y que nos- otros, cotejándolas con principios contenidos en la monumental, in- comparable, Enciclica "Rerum No- varum", vemos que no son más que reproducción de algunas de las ideas que esta Carta Magna del trabajo lanzó al mundo veintiocho años antes; ideas que entonces re- cibieron los verdaderos amantes del proletariado con tanto júbilo como sorpresa los apegados al an- tiguu egoísta sistema; pero que después, la triste experiencia de tantísimas luchas entre patronos y trabajadores, ha evidenciado que son la única ley, la sola norma de conducta capaz de restablecer el imperio de la paz entre unos y otros, dando a cada cual su legítimo derecho.

En una palabra: que lo que en Abril de 1919 se ha propugnado como la salvadora fórmula para prevenir, y, en su caso, resolver conflictos de orden social, es, ni más ni menos que lo que en 16 de mayo de 1891 promulgó el inmor- tal León XIII en su inspirada En- ciclica y lo que hace cincuenta años vienen defendiendo con tanto te- són como ardimiento los econo- mistas católicos, en su deseo de mejorar las condiciones morales y materiales del obrero.

Veámoslo. Ya se encargó de de- mostrarlo cumplidamente un pala- dín tan esforzado de la causa cató- lica como Monseñor Baudrillard, en su artículo "Elogio del conde Alberto de Mun", inserto en la Revue Practique d'Apologetique; pero por si esto era poco, L'Uni- vers publica a media columna tex- tos de la Conferencia Internacio- nal del Trabajo y de la Enciclica Rerum Novarum, para que, com- parados entre sí de una sola ojea- da, se aprecie que se encuentran animados del mismo espíritu y res- ponden al mismo deseo, con la ventaja para los principios defen- didos por León XIII de haber sido lanzados al mundo cuando comen- zaban a plantearse los problemas que sólo con sus enseñanzas cabe resolver en paz, y que hoy agitan a todos los pueblos del universo.

En efecto. ¿Cómo mandaba León XIII que se tratase a los obreros? "Los ricos y los patronos — escri-

bia — no han de mirar a sus traba- jadores como esclavos, sino que han de comenzar por respetar en ellos la dignidad de hombre, sub- limada por su condición de cris- tiano; dignidad que el mismo Dios trata con gran respeto y que no es permitido a nadie violar impunemente." ¿Qué se ha dicho en la Conferencia de la Paz, celebrada recientemente respecto del particu- lar? Pues lo mismo, en substancia: "Ni en la esfera de los hechos, ni menos ante la ley, cabe asimilarse el trabajo de los seres humanos a cualquier mercancía o a un simple artículo de comercio." ¿Qué prescri- bía el Santo Padre sobre el dere- cho de reunión y asociación? Sen- cillamente, que ese derecho diman- de de la propia naturaleza, y que la sociedad civil ha sido instituida para proteger los derechos natura- les, no para vulnerarlos. ¿Qué se ha sostenido en la Conferencia de la Paz acerca de este punto con- creto? "Que es perfectamente lícito y está garantizado a obreros y trabajadores el reunirse y asociar- se para todos los fines no contra- rios a las leyes." ¿Cómo conside- raba Su Santidad el trabajo de las mujeres y el de los niños? "Lo que puede realizar un hombre fuerte — decía — en la plenitud de su edad, no es justo exigirselo a una mu- jer o a un niño; éstos en particu- lar, no deben pisar el taller sino hasta que se hayan desarrollado por completo sus fuerzas físicas." Y bien: ¿Qué acaba de proclamar- se acerca del tema? Exactamente lo mismo. "Los niños no deben ad- mitirse al trabajo, ni en la indus- tria ni en el comercio, antes de la edad de catorce años; esto es, an- tes de que se hayan desarrollado por completo física e intelectual- mente." Y por lo que respecta a salario, descanso y horas de tra- bajo, ¿en qué sentido se ha habla- do al mundo entero desde el Vati- cano y desde París? De igual manera: véase la demostración. Decía León XIII: "Entre los prin- cipales deberes de los patronos fi- gura como primordial el de dar a sus empleados el salario que les co- rresponda, el cual ha de ser el su- ficiente para alimentarse y vivir un obrero sobrio y honesto. Ade- más, será condición expresa o tá- cita de todo contrato entre unos y otros el derecho al descanso de cada día, así como la cesación de todo trabajo en domingo; bien en- tendido que el número de horas en cada jornada no ha de exceder la medida de las fuerzas del opera- rio, y que los intervalos de descan- so habrán de ser proporcionados a la naturaleza de la faena y a la salud del obrero, y regulados siem- pre según las circunstancias y lu- gares." ¿Qué se dice por los re- presentantes de las potencias en la Conferencia de la Paz? Se habla el mismo lenguaje. "Todo traba- jador tiene derecho a un salario que le asegure el nivel de vida conveniente, en armonía con la ci- vilización de su tiempo y de su país. Para todos los trabajadores, descanso semanal, comprendiendo el domingo; en caso de imposibi- lidad, descanso equivalente. Limi- tación de las horas de trabajo en la industria, sobre la base de ochu- al día o de cuarenta y ocho por semana, sin otra excepción que la de aquellos países en que las con- diciones de clima, el desenvolvi- miento rudimentario de su orga- nización industrial u otras circuns- tancias especiales, determinen una gran diferencia en el rendimiento del trabajo."

Y nada más, porque, haríamos interminable el presente artículo. Sólo se nos ocurre preguntar, para concluir: ¿Habrá ahora, a vista de los textos comparados, persona alguna de buena fe capaz de ne- gar que los principios fundamen- tales de la Conferencia de la Paz, en punto a las relaciones entre pa- tronos y obreros y a la condición del trabajo, estaban definidos mu- chos años antes, merced al esfuer- zo de los tratadistas católicos y a la sabiduría y previsión del gran León XIII?

¿Quiénes se han preocupado siempre y desinteresadamente del mejoramiento de la clase obrera?

Quisicosas

"Con frecuencia, cuando censu- ramos algún hecho de la adminis- tración pública, se nos dice que el señor Batlle y Ordóñez hizo lo mis- mo en alguno de sus dos gobier- nos."

Estas palabras pertenecen al ór- gano del soviet batllista, que no puede mirar con buenos ojos las noticias de historia relativamente moderna, que le dan a cada paso los diarios antibatllistas, que son todos los demás.

"Se querría discutir no los he- chos actuales, sino los pasados, so- bre los que no se tienen ya los da- tos necesarios para apreciarlos bien, o es muy difícil adquirirlos."

"Así por ejemplo, recientemente se ha dicho que durante el último gobierno del señor Batlle y Ordó- ñez se destituyó en Minas a varios comisarios porque eran riveristas."

Esto podrá ser cierto, aunque "El Día" lo niega; pero el órgano bolshéviki nos aduce una razón de peso, a fin de que las gentes se dejen de probar a su ídolo, por lo que hizo o dejó de hacer en illo temore.

"Si el señor Batlle y Ordóñez hubiera procedido mal antes, eso no sería una buena razón para que se procediera mal ahora."

¿Han visto Vds?

Y claro está que el diario ateo tiene muchísima razón.

De que Batlle no hiciera más que fastidiar a medio mundo du- rante sus dos presidencias efecti- vas, y durante los periodos en que sin ser presidente efectivo man- goneaba de tal, no puede deducirse en buena lógica, que el gobierno tenga ahora carta abierta para hacer lo que le de la gana; pero también es cierto, por lo menos así me parece a mí, que si el Gobier- no hace ahora algún disparate, na- die tiene menos derecho para vo- cear y echárselo en cara, que aquellos que tienen su tejado de vi- drio.

Si es verdad aquello de que no debe mentarse la sogu en casa del ahogado y no deben tirarse pie- dras al tejado del vecino cuando uno tiene claraboyas en su casa, vayan Vds. a ver si será político el proceder del colega en sus tremen- das oposiciones contra la situación actual, cuando no puede dar un pa- so sin tropezar con los desaguia- dos de antaño.

Que nos venga por ejemplo "El Día" hablándonos del orden es- crupuloso que debe guardarse en los ascensos administrativos y lan- zando sus anatemas contra el Consejo de Administración por que diera ubicación a fulano o a mengano, sujetos antibatllistas, y objeto por lo tanto de las antipa- tías del órgano ateo, y salga des- pués "La Defensa" con una letania de casos de peores procederes usados en tiempos de la Adminis- tración de Batlle, claro está, esto deja sin contestación y con un hu- mor de peiros a los del soviet per- ripatético.

Esto podrá estar mal — dirán las gentes sensatas — pero tú, pe- cador empedernido de tiempos pa- sados, eres el que tiene menos de- recho para lanzar la primera pie- dra:

Andarse el apóstol de la zeca a la meca por esos campos de Dios, para contradecir en larga serie de lecciones peripatéticas y discursos despampanantes, toda su gestión gubernativa de tiempos, mejores para él y que no podamos decirle que ahora había porque se quedó fuera del baile, es pedir peras al olmo, y pretender imposibles.

Si, señor, tenemos derecho de decir al Sr. Batlle y Ordóñez, que, durante su gobierno hizo mangas y capirotes de todo, importándose- le un bledo de la oposición que le echaba en cara sus desplantes, y que los arrepentimientos de la ho- ra presente y las predicas del mo- mento, no tienen más razón de ser que el habersele caído de las manos el mango del sartén de que antes disfrutara.

Puede que mañana se nos ven- ga Batlle (tanto giran las veletas) defendiéndonos a las Hermanas de

Caridad y rompiendo una lanza en favor de la Biblia; y no tendre- mos derecho para decirle que en tal caso — había errado en otros tiempos y que sus elucubraciones y comentarios pasados sobre el Sagrado Texto no fueron otra co- sa que ridículas manifestaciones del símbolo de la casa, de la maca- na india?

Claro que sí.

Por lo tanto a tu lastimera ra- zón de "si el señor Batlle y Or- dóñez hubiera procedido mal an- tes, eso no sería una buena razón para que se procediera mal ahora", debías añadir esto otro: aun- que no debo ser yo quien tire la piedra.

Esta última frase la podría co- mentar el profundo orientalista del soviet, cuando haya llegado en sus comentarios a las páginas de los evangelios... esto es, allá, pa- ra el Juicio final.

El Mudo.

Una sorpresa

Como recordarán nuestros lec- tores, cuando se trasladó al Fiscal de Soriano Dr. Herrera, por no querer acusar al P. Rivero, se en- cargó de esa tarea al Fiscal de Río Negro Dr. Pereyra Núñez.

Como este Fiscal tampoco quiso acusar al P. Rivero, por no encon- trar pruebas, se envió de Fiscal a Soriano al Dr. Pittamiglio, el que, ya se sabe lo que hizo.

Poco después, el Dr. Pereyra Núñez era trasladado de Río Ne- gro a Artigas, por exigir ciertos requisitos legales a los rusos que pedían nacionalización, todo esto sin esperar a la tercera, que según se dice es la decisiva.

Pues bien: ahora que parece que ciertas cosas han cambiado y que algunos ahijados se han quedado sin padrinos, el Dr. Pereyra Nú- ñez es nombrado Fiscal de Soria- no.

Y allí le espera una sorpresa.

Aquel sumario que él no quiso iniciar por no encontrar pruebas, forma ya un voluminoso expe- diente.

Con una curiosidad explicable, repasará una a una las múltiples fojas de ese sumario, para ver si el célebre Dr. Pittamiglio fue más afortunado que él, y se encontrará con que si antes no había pruebas, ahora tampoco las hay.

Su sorpresa hará, así lo espera- mos, que ese sumario, llamado a eternizarse por conveniencia de los calumniadores, se mueva. Ha- gando pronto, al final, para bien y honor de la justicia, de su ya lar- go y desgraciado viaje.

El Amigo del Obrero

En Pando

Hacemos saber a nuestros sus- criptores de Pando que el señor Jo- sé Trobo ha dejado de ser nuestro agente en dicha localidad y que hasta tanto no sea nombrado el nuevo agente las suscripciones de- ben ser abonadas directamente a esta Administración.

Agradecemos al señor Trobo los servicios prestados hasta la fecha.

La colecta en Paysandú

Gran entusiasmo y éxito

Se ha terminado ya la colecta diocesana en la ciudad de Paysan- dú, constituyendo un magnífico exponente de religiosidad, de ab- negación por la causa y de vida co- lectiva, los numerosos actos que la han precedido y acompañado. La fé, el patriotismo y el celo ardien- te y desinteresado de los sanduce- ros han producido resultados her- mosos que han sobrepasado los más halagüeños cálculos. Sólo en la ciudad de Paysandú, se han re- cogido sesenta y un mil trescientos trece pesos. De modo que es de es- perar que todo el departamento arroje una suma de verdadera im- portancia, de acuerdo con su re- conocida religiosidad y su impor- tancia en riqueza, en comercio y en población.

Nuestro estimado colega "El Diario", con el legítimo entusias- mo que produjo en todos los cató- licos de Paysandú el éxito de la primera jornada, trae el siguiente artículo editorial:

"La primera jornada. — ¡No po- día ser de otra manera!

Lo habíamos augurado, lo ha- bíamos asegurado con la convic- ción de la evidencia que la culta, la cristiana población de Paysandú había de responder generosamente al llamado de la Iglesia Nacional, demostrando una vez más en for- ma solemne la grandeza de su al- ma y la nobleza de sus sentimien- tos.

La cifra global que arroja la primera jornada de la Colecta Dio- cesana, es sobrado elocuente y su- brepasa los cálculos más optimis- tas.

El índice del gran sol que en la entrada del Salón de la Colecta está destinado a marcar las canti- dades recolectadas, rebasó en su primer movimiento la mitad del cuadrante.

"Hecho promisor de un éxito no sospechado en esta grandiosa obra!

35.836 pesos en una jornada de- ben constituir para Paysandú un motivo de legítima satisfacción, para los pesimistas un correctivo a sus eternas desconfianzas, para los optimistas presagio de nuevas es- peranzas, y para las almas mez- quinas a quienes ciega el odio y roz la inquina, la contestación más categórica de la inutilidad de su rastrera oposición.

No dudamos un instante que la jornada de hoy responderá a la de ayer, como nos lo hace esperar el entusiasmo reinante.

Recordemos una vez más que son muchas e impostergables las necesidades de la Iglesia Nacional, y que por abultadas que nos pa- rezcan las sumas hasta hoy reco- lectadas, muy poco son éstas al la- do de aquéllas.

¿Que ya sobrepasa a la mezquin- dad que daba el estado anualmen- te? ¿Y qué? ¿Ha de seguir siem- pre la Iglesia en su papel de men- diga a que la había reducido el odio de unos, la indolencia de otros, la falta de lealtad de los de más allá?

La Iglesia necesita desarrollar sus inagotables energías en bien de la humanidad, y para ello nece- sita medios materiales, y no son sus enemigos, eternamente estér- les, los encargados de tasarle cuán- to dinero le hace falta para sus obras.

Y ya que ellos se han encargado de romper los sagrados vínculos que habían de existir entre la Igles- ia y el Estado, ¿a qué se insmis- cuyen ahora en sus intereses, ha- ciéndose los controladores en sus asuntos internos?"

Las comidas de las diversas co- misiones fueron presididas por el Comité Organizador, por el Dr. Miguel Perea, alma mater de la colecta, y asistieron a ellas el Dr. Francisco P. Zagasti, eminente católico argentino, el Dr. J. N. Bour- dier, otra personalidad del catoli- cismo argentino; y el R. P. Eliseo Verdier, del Salto.

Durante todas ellas, reinó el ma- yor entusiasmo y la mayor confraternidad en los comensales, salien- do luego las comisiones a cumplir la honrosa aunque difícil tarea de la recolección de fondos, con una santa emulación de obtener, cada una de ellas, la cifra más alta de la jornada.

Igualmente que aconteció en nuestra capital, durante las comi- das eran aclamadas con alegría las contribuciones más importantes, así como las Comisiones que traían cada día mayor el aporte de prisioneros.

El último día, al ser proclamada la cifra total que damos más arri- ba, una estruendosa y larga ova- ción expresó el inmenso entusias- mo y hasta la intensa emoción con que se conocían tan esplendentes resultados.

Fué aclamada varias veces en los diversos días de la colecta, la meritoria y activa comisión de da- mas, que desplegó un ardiente ce- lo para contribuir eficazmente a la campaña pro-tesorero diocesano.

El anticlericalismo del departa-

mento, lleno de despecho y de espanto ante tan resonante triunfo, trabajo en las oficinas por medio de pasados en el departamento, e irremediable. [El jefe] del ejército católico, no consiguiendo sino hacer la condenación y el desprecio de todas las personas cultas.

Sr. Ricardo Hughes

SU SEPPELO

Verifiqué el miércoles 30 el sepelio de los restos del que en vida se llamó Ricardo Hughes. Como no podía menos de suceder, constituyó dicho acto una prueba más, y elocuentísima, de la profunda y general pena que fue recibida en todas partes, dentro de nuestra sociedad, la inesperada noticia de su deceso.

Todos los círculos sociales y comerciales — en los que su nombre era muy conocido, estimado y respetado — expresaron abiertamente su dolor íntimo, y por sobre todo, este profundísimo y sincero se manifestó entre los católicos, porque el Sr. Hughes había conquistado el cariño y el respeto de todos por su celo infatigable y su optimismo en las obras de verdadero interés para la causa.

De fe sincera y ardiente, supo formar un hogar modelo de virtudes cristianas; y su claro criterio le hizo comprender perfectamente la importancia de la prensa católica, por lo que durante muchos años, como miembro de la Asociación León XIII, consagró sus energías a "El Bien Público", a cuya obra profesaba un gran cariño.

¡Apúntese uno!

Nuestro "Mudo", fue el único que encontró una explicación al berrinche que se tomó "El Día", cuando trasladaron al peón de los médicos del Hospital Maciel, de apellido Vázquez, si mal no recordamos.

Aseguro, nuestro "Mudo" en sus "Quisicosos", que era ese peón el que de las inventadas denuncias marca II. P. contra las Hermanas del Hospital.

Lo cierto es que, a raíz de ese traslado los II. P. se han echado a lo, lo que da patente de seguridad a las afirmaciones de "El Mudo".

Con que, amigo, apúntese un amarrao. Ud. si que no para, ma se fíca!

El obrerismo del Sr. Batlle

Se acerca el gran pleito electoral de Noviembre y, claro está, al Sr. Batlle le entran de nuevo unos vehementísimos deseos de aliviar la suerte de la clase obrera por medio de leyes de gran aparato y resonancia, pero de muy dudosa utilidad práctica para el fin apuntado.

A pesar de lo que se murmura por ahí, con grandes visos de fundamento, de la "entente" entre el batllismo y los dirigentes de los obreros marítimos respecto de las elecciones de Noviembre, el Sr. Batlle quiere atravesar más simpático entre "el elemento obrero" — al cual ya no lo compra, ni con palabra de casamiento — y se ha tirado un largo proyecto sobre las empresas del Estado.

El proyecto tiene cosas muy risueñas. Veremos si los obreros tragan el anzuelo.

De Francois Veuillot

CARTA DE PARIS

Revolucionarios y Católicos

Paris, Mayo 1919.

Las jornadas del 1.º de Mayo y días subsiguientes han permitido constatar el poder de la "Confederación General del Trabajo" o C. G. T., como se la llama vulgarmente. Ellas han permitido, al mismo tiempo, experimentar mejor su carácter y medir sus límites.

Digámoslo de una vez: a despecho de un ardiente calor, esta demostración revolucionaria ha sido tranquila; a despecho, también, de la propaganda formidable que se hizo, y de la pretensión de una "huelga general" la vida social no ha sido suspendida totalmente.

Pero, para comprender bien el valor de este acontecimiento, es necesaria una ojeada retrospectiva.

Cuando fue constituida, algunos años antes de la guerra, la C. G. T., sus fundadores concurren a un al en oposición con el partido socialista. Hasta que el partido socialista, una asociación más peligrosa y más avanzada que los políticos de la revolución. En el hecho, no era más temible y más extrema sino por los procedimientos de lucha; en doctrina, se apoyaba en principios y se proponía un programa mucho menos excesivos.

Juzguese, en efecto. El partido socialista aplicando al mundo una doctrina preconcebida a la ambición de renovar totalmente el orden social, quería crear ya concluida, una sociedad modelo, sobre el plan quinquenal elaborado por algunos filósofos o algunos poetas; en ese estado social, no habría sino un Estado omnipotente haciendo trabajar moderadamente y haciendo vivir poltronamente a inmenso rebaño de individuos.

Los socialistas de la C. G. T., no viven de estos sueños idílicos y lejanos. El mundo futuro según su tesis, será más bien una poderosa federación de sociedades obreras, no dejando al Estado sino un espacio reducido y un poder muy limitado. Hace 6 años, la "Battalia Socialista", órgano de la C. G. T., dirigidos expresamente a la tarea, le declaraba: "Nuestro objetivo es fortificar a los ojos de la clase obrera, la autoridad moral del Estado, a fin de aumentar su capacidad revolucionaria; el nuestro es hacer ejercer la clase obrera y debilitar al Estado, pues el poder del uno se opone abiertamente al poder del otro" la C. G. T. aparece, en el sentido preciso de la palabra, mucho menos revolucionaria que la utopía socialista. Los medios de acción que ella preconiza se revelan mucho más amenazadores. Los socialistas parlamentarios fundan sus esperanzas en la conquista del poder; ellos cuentan con llegar, en una época por otra parte imprecisa, a obtener en las cámaras una mayoría que, a fuerza de leyes, funde el orden nuevo. Los socialistas, desconfiando bastante de los hombres y de los procedimientos parlamentarios, pretenden imponer sus revoluciones a la clase burguesa, por medio de una organización cada vez más sólida y numerosa, hasta poder decretar la huelga general. Es por esta amenaza, de generalidad más visible y más próxima que el golpe de mayoría socialista, que C. G. T. tiene, a los ojos de la opinión, una fisonomía y más avanzada que el partido.

Pero hoy las cosas han cambiado. Se ha operado un acercamiento, casi una alianza, entre los dos elementos. Cuando la manifestación ensayada no hace mucho en honor de Jaurès, y que fue, por otra parte, más ardiente y agitada que considerable, el ciudadano Poulhaux, uno de los jefes de la C. G. T., conduciendo la bandera socialista, fue acompañado por simpatizantes, aunque continuando sus querrelas, por fórmula y por contumacia, se entienden muy a menudo.

¿De dónde viene este fenómeno? De dos causas principales: de la profunda comunidad de principios y de un concurso de circunstancias.

Comunidad de principios. En realidad, las dos fracciones, a pesar de sus divergencias, pertenecen a la misma línea: una y otra han salido de gran impulso revolucionario que, al predicar una igualdad absoluta y quimérica, ha desencadenado la envidia y la ambición, ha dado como ideal, supremo, al proletariado, la invención de los filósofos, ha creado un antagonismo irreducible entre los ricos y, no diré ya los pobres, sino y principalmente, entre los menos pudientes. Esta ambición obsesiva y arrastra igualmente a socialistas y a sindicalistas; y en realidad, si los jefes de los dos movimientos son distintos y a veces rivales, sus masas se confunden muy a menudo.

Ahora bien: esta confusión debía fatalmente acentuarse en la hora en que un concurso de circunstancias permitía a los obreros revolucionarios de una y otra escuela, esperar — erróneamente, pero en sentido bien convencido, la victoria de sus campañas y la satisfacción de sus apetitos.

La ola de bochevismo que corre a través de Europa; la acción al poder, de los partidos obreros, sobre las ruinas de Rusia y de los Imperios Centrales, han exaltado la impaciencia y el frenesí de nuestros revolucionarios. Ellos han creído, todavía se persuaden de que ha llegado su hora.

Y para derribar la bastilla burguesa y capitalista, ellos sienten la necesidad de concentrar sus fuerzas. Al mismo tiempo — fenómeno bastante curioso pero lógico en suma — la violencia y turbulencia de la C. G. T., ha comprendido la necesidad de moderar su marcha. Ella tenía evidentemente, el causar demasiado de miedo. Para adopar el poder, necesita concitar a extranjeros y en su mismo seno, es indispensable tener en la mano todos sus elementos. Por que es esta farsa federalista, es mucho más poderosa, en el fondo, por las pretensiones que demuestra, por los temores que inspira y las herencias de que se aprovecha, por el número y la adhesión de sus propios grupos.

La democracia campesina se le escapa casi por entero y, entre los obreros de las ciudades, ella no cuenta sino con una gran minoría de fieles. Existen, todavía, en las usinas y talleres de Francia, centenares de miles de trabajadores no indicados; y de esos trabajadores afiliados a la C. G. T. Sus inscripciones no se elevan a 400 mil, y sus socios activos, los que no se contentan con dar su nombre, sino que pagan su cuota, no se cuentan más que por algunas decenas de miles. Sobre una población de 40 millones de habitantes, esto es una exorbitancia; y, si digamos.

Solamente que la C. G. T., apoyada en este "bluff" por todo el partido socialista, se arroja el mandato de representar a toda la clase obrera; ella se proclama arbitrariamente "el proletariado organizado". Y el gobierno, por una diplomacia que cree hábil y que es singularmente peligrosa, presta su apoyo a esta maniobra.

Hace entrar en la Conferencia de la Paz, como representante oficial de los trabajadores, a uno de los dirigentes de la C. G. T., y la trata abiertamente como a una potencia constituida. En fin; es preciso reconocer, no existe en el pueblo, o más bien, no existía ayer, pero esto también comienza a cambiar — una Federación Obrera establecida sobre principios de orden y de justicia, en condiciones de rivalizar con esta asociación de desorden y de error. Así, en muchos casos se ha visto por millares a trabajadores indiferentes y aún hostiles a la C. G. T., dejarse alistar por sus cuadros y ordenar por sus palabras de orden, ellos se imaginaban que era la clase obrera en masa que hablaba por su voz y que ellos, precisábamos lo que ha ocasionado la "huelga general" del 1.º de Mayo.

Sin embargo, como lo he hecho notar más arriba, la famosa Federación revolucionaria para tener éxito en esta manifestación, ha moderado singularmente su marcha.

Huelga general, si, pero que sin embargo, ha dejado circular los trenes funcionar el correo y abrirse muchas administraciones oficiales y muchas tiendas. Je constestaba, interrupción de la vida social, casi; pero que se limitaba prudentemente a una duración de 24 horas; en suma, un día feriado, sencillamente. Demostración revolucionaria, tal vez; pero que no reclamaba de sus "motines" sino la privación del reposo y no las impoñía — muchos lo han juzgado así — sino una jornada de vacaciones.

La C. G. T., ha estimado que no podía prudentemente pedir más a la paciencia del público y aún a la adhesión de sus afiliados. Es bastante probable. Y esto permite conjeturar que todavía no ha sonado la hora, en el rol de la Federación, en que la clase obrera pueda, mediante una palabra de orden, detener seriamente la máquina social y levantar la calle.

Sin embargo, en ciertos puntos, la calle, en Paris, se ha levantado. ¿Cómo ha podido llegar a producirse esto? ¡Oh! por una causa muy sencilla. Es ley de toda parte que trata de moderarse, sea surgir de su seno una fracción a la cual la palabra de orden de moderación la hace, por el contrario, emprender con mayor furor su programa de violencia.

Una de las principales organizaciones adherentes a la C. G. T., es la Unión de los Sindicatos del Sena. Nos bien: cuando la C. G. T., por mediación misma del gobierno — reanudar a toda manifestación en la calle, la Unión parcial, menos responsable y más impetuosa, resolvió conducir un cortejo público; por otra parte, consiguió esto por una escasa mayoría.

La democracia campesina se le escapa casi por entero y, entre los obreros de las ciudades, ella no cuenta sino con una gran minoría de fieles. Existen, todavía, en las usinas y talleres de Francia, centenares de miles de trabajadores no indicados; y de esos trabajadores afiliados a la C. G. T. Sus inscripciones no se elevan a 400 mil, y sus socios activos, los que no se contentan con dar su nombre, sino que pagan su cuota, no se cuentan más que por algunas decenas de miles. Sobre una población de 40 millones de habitantes, esto es una exorbitancia; y, si digamos.

Solamente que la C. G. T., apoyada en este "bluff" por todo el partido socialista, se arroja el mandato de representar a toda la clase obrera; ella se proclama arbitrariamente "el proletariado organizado". Y el gobierno, por una diplomacia que cree hábil y que es singularmente peligrosa, presta su apoyo a esta maniobra.

Hace entrar en la Conferencia de la Paz, como representante oficial de los trabajadores, a uno de los dirigentes de la C. G. T., y la trata abiertamente como a una potencia constituida. En fin; es preciso reconocer, no existe en el pueblo, o más bien, no existía ayer, pero esto también comienza a cambiar — una Federación Obrera establecida sobre principios de orden y de justicia, en condiciones de rivalizar con esta asociación de desorden y de error. Así, en muchos casos se ha visto por millares a trabajadores indiferentes y aún hostiles a la C. G. T., dejarse alistar por sus cuadros y ordenar por sus palabras de orden, ellos se imaginaban que era la clase obrera en masa que hablaba por su voz y que ellos, precisábamos lo que ha ocasionado la "huelga general" del 1.º de Mayo.

Sin embargo, como lo he hecho notar más arriba, la famosa Federación revolucionaria para tener éxito en esta manifestación, ha moderado singularmente su marcha.

Huelga general, si, pero que sin embargo, ha dejado circular los trenes funcionar el correo y abrirse muchas administraciones oficiales y muchas tiendas. Je constestaba, interrupción de la vida social, casi; pero que se limitaba prudentemente a una duración de 24 horas; en suma, un día feriado, sencillamente. Demostración revolucionaria, tal vez; pero que no reclamaba de sus "motines" sino la privación del reposo y no las impoñía — muchos lo han juzgado así — sino una jornada de vacaciones.

La C. G. T., ha estimado que no podía prudentemente pedir más a la paciencia del público y aún a la adhesión de sus afiliados. Es bastante probable. Y esto permite conjeturar que todavía no ha sonado la hora, en el rol de la Federación, en que la clase obrera pueda, mediante una palabra de orden, detener seriamente la máquina social y levantar la calle.

Sin embargo, en ciertos puntos, la calle, en Paris, se ha levantado. ¿Cómo ha podido llegar a producirse esto? ¡Oh! por una causa muy sencilla. Es ley de toda parte que trata de moderarse, sea surgir de su seno una fracción a la cual la palabra de orden de moderación la hace, por el contrario, emprender con mayor furor su programa de violencia.

Una de las principales organizaciones adherentes a la C. G. T., es la Unión de los Sindicatos del Sena. Nos bien: cuando la C. G. T., por mediación misma del gobierno — reanudar a toda manifestación en la calle, la Unión parcial, menos responsable y más impetuosa, resolvió conducir un cortejo público; por otra parte, consiguió esto por una escasa mayoría.

Los jefes de la C. G. T., débiles para con sus minorías y sus extremistas, como todos los partidos avanzados, no se quisieron. Y la manifestación tuvo lugar. Pero desde el punto de vista del número, fue irrisoria. Unos diez mil individuos, entre los cuales muchos adolescentes de mal vivir, y mujeres dudosas, y extranjeros sospechosos. Por desgracia, esta banda, exasperada por su fracaso y trabajada por algunos provocadores, se lanzó a la obra de la violencia, que costaron la vida a varios amotinados e hizo correr la sangre de un buen número de agentes y soldados.

Naturalmente, según la costumbre inveterada de los revolucionarios de todos los tiempos y de todos los países, el partido socialista, y la C. G. T., quisieron explotar en su provecho la carnicería que se había producido a despecho de sus órdenes; acusaron a grandes gritos al gobierno, de haber masacrado al pueblo. Proclaman a la clase obrera, interpretaciones en la Cámara, nada fue olvidado, de los procedimientos tradicionales. Hasta se amenazó a la autoridad con una nueva manifestación, y que sería formidable. Todos estos tardos han hecho largo fuego. La Cámara entera, a excepción sólo del Partido Socialista, ha dado la razón a los Poderes Públicos; y de las amenazas de la primera hora, no se hizo, ya, cuestión.

En suma: después de 15 días, no se habló más de la jornada del 1.º de Mayo. Sin embargo, se habla todavía, y mucho, de la C. G. T. No hay que disimular que esta asociación queda poderosa y peligrosa. Y ella conservará toda su fuerza. No hará, mismo, sino aumentarla, y consolidarla, en tanto no se levante frente a ella una federación rival, animada de otro espíritu, y capaz de agrupar bajo su bandera a los innumerables obreros de Francia, honrados y laboriosos, que piden trabajar en paz y en orden.

Esta federación nueva, sólo un elemento, entre nosotros, estaría en condiciones de organizarla sobre principios bastante fuertes y por fuerzas bastante considerables: es el elemento católico. El lo comprende así, lo quiere, y se prepara a hacerlo.

El movimiento que ha creado, el poder que desde ya posee, los legítimas esperanzas que él puede hacer concebir, serán el tema de mi próxima correspondencia.

François Veuillot

POR LÓGICA

El Sr. Batlle critica el proceder del Ministro del Interior "porque destituye comisarios batllistas, aun cuando aplaude la destitución de los vieriistas."

Se le contesta que durante su administración destituyó comisarios por el solo hecho de ser rivales.

El Sr. Batlle contesta: "Si el Sr. Batlle y Ordoñez hubiera procedido mal antes, eso no sería la buena razón para que se procediera mal ahora."

De acuerdo. Aquel antecedente no puede dar lugar a iguales procedimientos.

Pero, eso sí, aquel antecedente "es una buena razón", para que el Sr. Batlle se calle la boca y no erigiera a los demás, por actos que él también ha cometido.

Una razón de lógica y buen sentido así lo aconseja.

Del Rosario Oriental

Muy pocas veces se ha visto este templo parroquial tan concurrido como en la mañana del domingo último. Este pueblo católico, para exteriorizar su afecto y simpatía, justamente merecidos, al digno y virtuoso sacerdote Don Fernando Damiani, en masa concurrió al templo y unas cuatrocientas personas ofrecieron la Sta. Comunión a su intención como despedida al digno Párra. Don Párra, don Párra, con palabras llenas de afecto, agradeció a sus feligreses de latido de su corazón, por haber correspondido con su cooperación a la labor de su ministerio; y sus palabras fueron tan sinceras, que hicieron brotar espontáneamente lágrimas de pena a algunos oyentes, viéndose abandonados de su pastor, que durante cuatro años

los dirigió para el bien, infundiendo paz en los corazones y en los hogares. Dejó recienso peregrino en las familias católicas porque su predicación constante, su recomendación encarecida, el ejercicio de la caridad y frecuente de la Eucaristía, la Santa, la entonación de la Hora Santa, en los hogares, y el ejemplo inusitado de la obra de la Providencia, y a sus esfuerzos, pronto podrá inaugurarse. Al mismo tiempo, hizo revivir la Congregación de San Luis, fundó el Centro Artístico de jóvenes; el Sindicato Agrícola; la Conferencia de S. Vicente de Paul; de caballeros y reabrió el colegio parroquial.

El lunes último, un núcleo selecto de caballeros fue a acompañarlo a esta Estación, y no fue más numeroso por ignorarse el día de su partida.

El día aquí lo que dice un colega de esta población, al hablar de la partida del P. Damiani:

Desde el domingo se hizo cargo de esta Parroquia el digno sacerdote Don Eduardo Meny, de quien este pueblo espera todo el bien espiritual, dada su virtud y su celo por la causa de Dios.

Con el máximo de sinceridad que pueda suponerse, constatamos una dolorosa enfermedad. El hombre de asidua labor y de honrabilidad sin tache, había conquistado la estima de los que tuvieron ocasión de tratarlo.

Su carácter afable le había granjeado muchos afectos.

Era el señor Bourdette uno de los buenos y antiguos suscriptores de EL AMIGO DEL OBRERO.

Descanse en paz.

El Centro Juvenil: Dámaso II. Larrañaga y la Congregación de la Inmaculada y San Antonio de Padua, invitan a sus respectivos socios, al público en general para la Misión de la Comunidad que, en sufragio del alma del Sr. Donado, el pañero Alejandro Moratorio Abian, tendrá lugar en la Iglesia de los P. P. Capuchinos, el domingo del corriente, a las 8 a. m.

Miguel Bourdette Falleció ayer en la Unión este apreciable señor, después de sufrir una dolorosa enfermedad.

Hombre de asidua labor y de honrabilidad sin tache, había conquistado la estima de los que tuvieron ocasión de tratarlo.

Su carácter afable le había granjeado muchos afectos.

Era el señor Bourdette uno de los buenos y antiguos suscriptores de EL AMIGO DEL OBRERO.

Descanse en paz.

Desde el jueves ha desaparecido Edipo. Hemos buscado las dos mitades que componen este misterioso personaje y no hemos podido dar con ellas. ¿Qué se ha hecho? ¿Dónde está? ¿Se lo ha tragado la gripe? Vaya uno a saber.

Lo cierto es que alarmados por tan inesperada desaparición, nos largamos en busca de él por el Camino de Tebas, y no pudimos encontrarlo por ninguna parte.

Al llegar a una encrucijada del Camino, nos encontramos a los jefes del jarro con el esqueleto de Peregrino del Pilar pasado el subconsciente, nos atrevimos a ser terrogruio.

Nada sé de Edipo, — nos contó — hace tiempo que no tratamos con él, desde que me fui de este camino, porque lo que ahora es, no es más que el esqueleto que fué Peregrino del Pilar, y se fue.

¿Qué flaco está Peregrino! ¿Qué sabe de Edipo Peregrino? ¿Tijera tiene noticias de él? ¿Lila y Violeta, lo han visto por tus pagos? Ivón y Guy lo han visto a refrescarse por el V? ¿Ricamp lo habrá metido en algún cuadro de Penaró?

En fin, nada sabemos de este tipo, que de la noche a la mañana se nos manda matar y a los colaboradores, sin juegos de palabras.

¡Oh gran Policarpio, tú puedes ser nuestra salvación. Si Edipo resuscita, si se lo traiga la gripe, si perdido en alguna aventura jocosa, a las que es aficionado, vuelve a ocupar su puesto, tú serás votado por unanimidad jefe de la partida.

Entre tanto dignísimos colaboradores y colaboradoras dorm tranquilos, que el miércoles tendrás noticias del genial Edipo.

Saludos para todos,

A Grippia.

El Centro Juvenil: Dámaso II. Larrañaga y la Congregación de la Inmaculada y San Antonio de Padua, invitan a sus respectivos socios, al público en general para la Misión de la Comunidad que, en sufragio del alma del Sr. Donado, el pañero Alejandro Moratorio Abian, tendrá lugar en la Iglesia de los P. P. Capuchinos, el domingo del corriente, a las 8 a. m.

Miguel Bourdette Falleció ayer en la Unión este apreciable señor, después de sufrir una dolorosa enfermedad.

Hombre de asidua labor y de honrabilidad sin tache, había conquistado la estima de los que tuvieron ocasión de tratarlo.

Su carácter afable le había granjeado muchos afectos.

Era el señor Bourdette uno de los buenos y antiguos suscriptores de EL AMIGO DEL OBRERO.

Descanse en paz.

Desde el jueves ha desaparecido Edipo. Hemos buscado las dos mitades que componen este misterioso personaje y no hemos podido dar con ellas. ¿Qué se ha hecho? ¿Dónde está? ¿Se lo ha tragado la gripe? Vaya uno a saber.

Lo cierto es que alarmados por tan inesperada desaparición, nos largamos en busca de él por el Camino de Tebas, y no pudimos encontrarlo por ninguna parte.

Al llegar a una encrucijada del Camino, nos encontramos a los jefes del jarro con el esqueleto de Peregrino del Pilar pasado el subconsciente, nos atrevimos a ser terrogruio.

Nada sé de Edipo, — nos contó — hace tiempo que no tratamos con él, desde que me fui de este camino, porque lo que ahora es, no es más que el esqueleto que fué Peregrino del Pilar, y se fue.

¿Qué flaco está Peregrino! ¿Qué sabe de Edipo Peregrino? ¿Tijera tiene noticias de él? ¿Lila y Violeta, lo han visto por tus pagos? Ivón y Guy lo han visto a refrescarse por el V? ¿Ricamp lo habrá metido en algún cuadro de Penaró?

En fin, nada sabemos de este tipo, que de la noche a la mañana se nos manda matar y a los colaboradores, sin juegos de palabras.

¡Oh gran Policarpio, tú puedes ser nuestra salvación. Si Edipo resuscita, si se lo traiga la gripe, si perdido en alguna aventura jocosa, a las que es aficionado, vuelve a ocupar su puesto, tú serás votado por unanimidad jefe de la partida.

Entre tanto dignísimos colaboradores y colaboradoras dorm tranquilos, que el miércoles tendrás noticias del genial Edipo.

Saludos para todos,

A Grippia.

El Centro Juvenil: Dámaso II. Larrañaga y la Congregación de la Inmaculada y San Antonio de Padua, invitan a sus respectivos socios, al público en general para la Misión de la Comunidad que, en sufragio del alma del Sr. Donado, el pañero Alejandro Moratorio Abian, tendrá lugar en la Iglesia de los P. P. Capuchinos, el domingo del corriente, a las 8 a. m.

Miguel Bourdette Falleció ayer en la Unión este apreciable señor, después de sufrir una dolorosa enfermedad.

Hombre de asidua labor y de honrabilidad sin tache, había conquistado la estima de los que tuvieron ocasión de tratarlo.

Su carácter afable le había granjeado muchos afectos.

Era el señor Bourdette uno de los buenos y antiguos suscriptores de EL AMIGO DEL OBRERO.

Descanse en paz.

Desde el jueves ha desaparecido Edipo. Hemos buscado las dos mitades que componen este misterioso personaje y no hemos podido dar con ellas. ¿Qué se ha hecho? ¿Dónde está? ¿Se lo ha tragado la gripe? Vaya uno a saber.

Lo cierto es que alarmados por tan inesperada desaparición, nos largamos en busca de él por el Camino de Tebas, y no pudimos encontrarlo por ninguna parte.

Al llegar a una encrucijada del Camino, nos encontramos a los jefes del jarro con el esqueleto de Peregrino del Pilar pasado el subconsciente, nos atrevimos a ser terrogruio.

Nada sé de Edipo, — nos contó — hace tiempo que no tratamos con él, desde que me fui de este camino, porque lo que ahora es, no es más que el esqueleto que fué Peregrino del Pilar, y se fue.

¿Qué flaco está Peregrino! ¿Qué sabe de Edipo Peregrino? ¿Tijera tiene noticias de él? ¿Lila y Violeta, lo han visto por tus pagos? Ivón y Guy lo han visto a refrescarse por el V? ¿Ricamp lo habrá metido en algún cuadro de Penaró?

En fin, nada sabemos de este tipo, que de la noche a la mañana se nos manda matar y a los colaboradores, sin juegos de palabras.

¡Oh gran Policarpio, tú puedes ser nuestra salvación. Si Edipo resuscita, si se lo traiga la gripe, si perdido en alguna aventura jocosa, a las que es aficionado, vuelve a ocupar su puesto, tú serás votado por unanimidad jefe de la partida.

Entre tanto dignísimos colaboradores y colaboradoras dorm tranquilos, que el miércoles tendrás noticias del genial Edipo.

Saludos para todos,

A Grippia.

El Centro Juvenil: Dámaso II. Larrañaga y la Congregación de la Inmaculada y San Antonio de Padua, invitan a sus respectivos socios, al público en general para la Misión de la Comunidad que, en sufragio del alma del Sr. Donado, el pañero Alejandro Moratorio Abian, tendrá lugar en la Iglesia de los P. P. Capuchinos, el domingo del corriente, a las 8 a. m.

Miguel Bourdette Falleció ayer en la Unión este apreciable señor, después de sufrir una dolorosa enfermedad.

Hombre de asidua labor y de honrabilidad sin tache, había conquistado la estima de los que tuvieron ocasión de tratarlo.

Su carácter afable le había granjeado muchos afectos.

Era el señor Bourdette uno de los buenos y antiguos suscriptores de EL AMIGO DEL OBRERO.

Descanse en paz.

Desde el jueves ha desaparecido Edipo. Hemos buscado las dos mitades que componen este misterioso personaje y no hemos podido dar con ellas. ¿Qué se ha hecho? ¿Dónde está? ¿Se lo ha tragado la gripe? Vaya uno a saber.

Lo cierto es que alarmados por tan inesperada desaparición, nos largamos en busca de él por el Camino de Tebas, y no pudimos encontrarlo por ninguna parte.

Al llegar a una encrucijada del Camino, nos encontramos a los jefes del jarro con el esqueleto de Peregrino del Pilar pasado el subconsciente, nos atrevimos a ser terrogruio.

Nada sé de Edipo, — nos contó — hace tiempo que no tratamos con él, desde que me fui de este camino, porque lo que ahora es, no es más que el esqueleto que fué Peregrino del Pilar, y se fue.

¿Qué flaco está Peregrino! ¿Qué sabe de Edipo Peregrino? ¿Tijera tiene noticias de él? ¿Lila y Violeta, lo han visto por tus pagos? Ivón y Guy lo han visto a refrescarse por el V? ¿Ricamp lo habrá metido en algún cuadro de Penaró?

En fin, nada sabemos de este tipo, que de la noche a la mañana se nos manda matar y a los colaboradores, sin juegos de palabras.

¡Oh gran Policarpio, tú puedes ser nuestra salvación. Si Edipo resuscita, si se lo traiga la gripe, si perdido en alguna aventura jocosa, a las que es aficionado, vuelve a ocupar su puesto, tú serás votado por unanimidad jefe de la partida.

Entre tanto dignísimos colaboradores y colaboradoras dorm tranquilos, que el miércoles tendrás noticias del genial Edipo.

Saludos para todos,

A Grippia.

El Centro Juvenil: Dámaso II. Larrañaga y la Congregación de la Inmaculada y San Antonio de Padua, invitan a sus respectivos socios, al público en general para la Misión de la Comunidad que, en sufragio del alma del Sr. Donado, el pañero Alejandro Moratorio Abian, tendrá lugar en la Iglesia de los P. P. Capuchinos, el domingo del corriente, a las 8 a. m.

Miguel Bourdette Falleció ayer en la Unión este apreciable señor, después de sufrir una dolorosa enfermedad.

Hombre de asidua labor y de honrabilidad sin tache, había conquistado la estima de los que tuvieron ocasión de tratarlo.

Su carácter afable le había granjeado muchos afectos.

Era el señor Bourdette uno de los buenos y antiguos suscriptores de EL AMIGO DEL OBRERO.

Descanse en paz.

Desde el jueves ha desaparecido Edipo. Hemos buscado las dos mitades que componen este misterioso personaje y no hemos podido dar con ellas. ¿Qué se ha hecho? ¿Dónde está? ¿Se lo ha tragado la gripe? Vaya uno a saber.

Lo cierto es que alarmados por tan inesperada desaparición, nos largamos en busca de él por el Camino de Tebas, y no pudimos encontrarlo por ninguna parte.

Al llegar a una encrucijada del Camino, nos encontramos a los jefes del jarro con el esqueleto de Peregrino del Pilar pasado el subconsciente, nos atrevimos a ser terrogruio.

Nada sé de Edipo, — nos contó — hace tiempo que no tratamos con él, desde que me fui de este camino, porque lo que ahora es, no es más que el esqueleto que fué Peregrino del Pilar, y se fue.

¿Qué flaco está Peregrino! ¿Qué sabe de Edipo Peregrino? ¿Tijera tiene noticias de él? ¿Lila y Violeta, lo han visto por tus pagos? Ivón y Guy lo han visto a refrescarse por el V? ¿Ricamp lo habrá metido en algún cuadro de Penaró?

En fin, nada sabemos de este tipo, que de la noche a la mañana se nos manda matar y a los colaboradores, sin juegos de palabras.

¡Oh gran Policarpio, tú puedes ser nuestra salvación. Si Edipo resuscita, si se lo traiga la gripe, si perdido en alguna aventura jocosa, a las que es aficionado, vuelve a ocupar su puesto, tú serás votado por unanimidad jefe de la partida.

Entre tanto dignísimos colaboradores y colaboradoras dorm tranquilos, que el miércoles tendrás noticias del genial Edipo.

Saludos para todos,

A Grippia.

El Centro Juvenil: Dámaso II. Larrañaga y la Congregación de la Inmaculada y San Antonio de Padua, invitan a sus respectivos socios, al público en general para la Misión de la Comunidad que, en sufragio del alma del Sr. Donado, el pañero Alejandro Moratorio Abian, tendrá lugar en la Iglesia de los P. P. Capuchinos, el domingo del corriente, a las 8 a. m.

Miguel Bourdette Falleció ayer en la Unión este apreciable señor, después de sufrir una dolorosa enfermedad.

Hombre de asidua labor y de honrabilidad sin tache, había conquistado la estima de los que tuvieron ocasión de tratarlo.

Su carácter afable le había granjeado muchos afectos.

Era el señor Bourdette uno de los buenos y antiguos suscriptores de EL AMIGO DEL OBRERO.

Descanse en paz.

Desde el jueves ha desaparecido Edipo. Hemos buscado las dos mitades que componen este misterioso personaje y no hemos podido dar con ellas. ¿Qué se ha hecho? ¿Dónde está? ¿Se lo ha tragado la gripe? Vaya uno a saber.

Lo cierto es que alarmados por tan inesperada desaparición, nos largamos en busca de él por el Camino de Tebas, y no pudimos encontrarlo por ninguna parte.

Al llegar a una encrucijada del Camino, nos encontramos a los jefes del jarro con el esqueleto de Peregrino del Pilar pasado el subconsciente, nos atrevimos a ser terrogruio.

Nada sé de Edipo, — nos contó — hace tiempo que no tratamos con él, desde que me fui de este camino, porque lo que ahora es, no es más que el esqueleto que fué Peregrino del Pilar, y se fue.

¿Qué flaco está Peregrino! ¿Qué sabe de Edipo Peregrino? ¿Tijera tiene noticias de él? ¿Lila y Violeta, lo han visto por tus pagos? Ivón y Guy lo han visto a refrescarse por el V? ¿Ricamp lo habrá metido en algún cuadro de Penaró?

En fin, nada sabemos de este tipo, que de la noche a la mañana se nos manda matar y a los colaboradores, sin juegos de palabras.

¡Oh gran Policarpio, tú puedes ser nuestra salvación. Si Edipo resuscita, si se lo traiga la gripe, si perdido en alguna aventura jocosa, a las que es aficionado, vuelve a ocupar su puesto, tú serás votado por unanimidad jefe de la partida.

Entre tanto dignísimos colaboradores y colaboradoras dorm tranquilos, que el miércoles tendrás noticias del genial Edipo.

Saludos para todos,

A Grippia.

El Centro Juvenil: Dámaso II. Larrañaga y la Congregación de la Inmaculada y San Antonio de Padua, invitan a sus respectivos socios, al público en general para la Misión de la Comunidad que, en sufragio del alma del Sr. Donado, el pañero Alejandro Moratorio Abian, tendrá lugar en la Iglesia de los P. P. Capuchinos, el domingo del corriente, a las 8 a. m.

Miguel Bourdette Falleció ayer en la Unión este apreciable señor, después de sufrir una dolorosa enfermedad.

Hombre de asidua labor y de honrabilidad sin tache, había conquistado la estima de los que tuvieron ocasión de tratarlo.

Su carácter afable le había granjeado muchos afectos.

Era el señor Bourdette uno de los buenos y antiguos suscriptores de EL AMIGO DEL OBRERO.

Descanse en paz.

Desde el jueves ha desaparecido Edipo. Hemos buscado las dos mitades que componen este misterioso personaje y no hemos podido dar con ellas. ¿Qué se ha hecho? ¿Dónde está? ¿Se lo ha tragado la gripe? Vaya uno a saber.

Lo cierto es que alarmados por tan inesperada desaparición, nos largamos en busca de él por el Camino de Tebas, y no pudimos encontrarlo por ninguna parte.

Al llegar a una encrucijada del Camino, nos encontramos a los jefes del jarro con el esqueleto de Peregrino del Pilar pasado el subconsciente, nos atrevimos a ser terrogruio.

Nada sé de Edipo, — nos contó — hace tiempo que no tratamos con él, desde que me fui de este camino, porque lo que ahora es, no es más que el esqueleto que fué Peregrino del Pilar, y se fue.

¿Qué flaco está Peregrino! ¿Qué sabe de Edipo Peregrino? ¿Tijera tiene noticias de él? ¿Lila y Violeta, lo han visto por tus pagos? Ivón y Guy lo han visto a refrescarse por el V? ¿Ricamp lo habrá metido en algún cuadro de Penaró?

En fin, nada sabemos de este tipo, que de la noche a la mañana se nos manda matar y a los colaboradores, sin juegos de palabras.

¡Oh gran Policarpio, tú puedes ser nuestra salvación. Si Edipo resuscita, si se lo traiga la gripe, si perdido en alguna aventura jocosa, a las que es aficionado, vuelve a ocupar su puesto, tú serás votado por unanimidad jefe de la partida.

Entre tanto dignísimos colaboradores y colaboradoras dorm tranquilos, que el miércoles tendrás noticias del genial Edipo.

Saludos para todos,

A Grippia.

El Centro Juvenil: Dámaso II. Larrañaga y la Congregación de la Inmaculada y San Antonio de Padua, invitan a sus respectivos socios, al público en general para la Misión de la Comunidad que, en sufragio del alma del Sr. Donado, el pañero Alejandro Moratorio Abian, tendrá lugar en la Iglesia de los P. P. Capuchinos, el domingo del corriente, a las 8 a. m.

Miguel Bourdette Falleció ayer en la Unión este apreciable señor, después de sufrir una dolorosa enfermedad.

Hombre de asidua labor y de honrabilidad sin tache, había conquistado la estima de los que tuvieron ocasión de tratarlo.

Su carácter afable le había granjeado muchos afectos.

Era el señor Bourdette uno de los buenos y antiguos suscriptores de EL AMIGO DEL OBRERO.

Descanse en paz.

Desde el jueves ha desaparecido Edipo. Hemos buscado las dos mitades que componen este misterioso personaje y no hemos podido dar con ellas. ¿Qué se ha hecho? ¿Dónde está? ¿Se lo ha tragado la gripe? Vaya uno a saber.

Lo cierto es que alarmados por tan inesperada desaparición, nos largamos en busca de él por el Camino de Tebas, y no pudimos encontrarlo por ninguna parte.

Al llegar a una encrucijada del Camino, nos encontramos a los jefes del jarro con el esqueleto de Peregrino del Pilar pasado el subconsciente, nos atrevimos a ser terrogruio.

Nada sé de Edipo, — nos contó — hace tiempo que no tratamos con él, desde que me fui de este camino, porque lo que ahora es, no es más que el esqueleto que fué Peregrino del Pilar, y se fue.

¿Qué flaco está Peregrino! ¿Qué sabe de Edipo Peregrino? ¿Tijera tiene noticias de él? ¿Lila y Violeta, lo han visto por tus pagos? Ivón y Guy lo han visto a refrescarse por el V? ¿Ricamp lo habrá metido en algún cuadro de Penaró?

En fin, nada sabemos de este tipo, que de la noche a la mañana se nos manda matar y a los colaboradores, sin juegos de palabras.

¡Oh gran Policarpio, tú puedes ser nuestra salvación. Si Edipo resuscita, si se lo traiga la gripe, si perdido en alguna aventura jocosa, a las que es aficionado, vuelve a ocupar su puesto, tú serás votado por unanimidad jefe de la partida.

Entre tanto dignísimos colaboradores y colaboradoras dorm tranquilos, que el miércoles tendrás noticias del genial Edipo.

Saludos para todos,

A Grippia.

El Centro Juvenil: Dámaso II. Larrañaga y la Congregación de la Inmaculada y San Antonio de Padua, invitan a sus respectivos socios, al público en general para la Misión de la Comunidad que, en sufragio del alma del Sr. Donado, el pañero Alejandro Moratorio Abian, tendrá lugar en la Iglesia de los P. P. Capuchinos, el domingo del corriente, a las 8 a. m.

Miguel Bourdette Falleció ayer en la Unión este apreciable señor, después de sufrir una dolorosa enfermedad.

Hombre de

GRAN CASA BARRIOS

MUEBLES

Carpintería y construcciones
EN GENERAL
Calle URUGUAY No. 1639
MINAS No. 160
Teléfonos: LAS DOS COMPAÑIAS
MONTEVIDEO

Wanderers v. River Plate, en el Parque Lugano; Referé, A. Minoli; Linesman, T. Spera y M. Molinari.

Dublin y Charley, en Belveder; Juez, A. Usher; Sustitutos, A. Semproni y R. Labat.

Reformers v. Central, en el Parque Central; Referé, Ch. Williams; Linesman, M. Freije y E. Perna.

Universal y Belgrano, en el Parque Capurro; Juez, E. Costa; Sustitutos, R. Cambre y S. Primucci.

PEÑAROL Y NACIONAL

Frente a frente

Nuevamente, el Calendario nos ofrece ocasión de presenciar un match entre los favoritos de nuestros fields, que, como siempre que en una prueba intervienen Nacional y Peñarol, ha despertado gran interés entre los aficionados al viril deporte, que ansían presenciar esta clase de brega, en las que rección a su término puede darse por descontado el triunfo o la derrota de algunos de esos equipos, pues mientras dure el partido, bien saben los aficionados que no pueden hacer pronósticos de ninguna clase, pues, es bien sabido que, tanto Nacional como Peñarol, cuando luchan entre ellos, aún con uno o más goals en contra, no cesan en su empeño de obtener por lo menos un goal; y llegar a la conquista sino de la victoria, por lo menos de un empate honroso para ambos.

Una rivalidad deportiva que no ha sido atenuada con el transcurso de los años, al contrario, pues ha ido aumentando, y que siempre existirá mientras uno u otro de los viejos rivales no ocupe el cetro del football en nuestro país, ha influido siempre para que estos encuentros hayan despertado un interés que no queda defraudado nunca, en mérito al brillante exponente de fuerzas que evidencian ambos equipos.

Peñarol, contará con el concurso de Piendibene y Pérez, lo que da mayor potencialidad a la línea delantera del equipo de las Acacias. Nacional, por su parte, con la inclusión de Varela en el puesto de centre-forward, ha resuelto un asunto que no ofrecía visos de solución y que ahora, gracias a esa inclusión, no ha de preocupar la atención de sus dirigentes, pues Varela ha demostrado que lo mismo resulta una barrera en la defensa, que dirige una línea de ataque con la pericia del "maestro".

El Juez. — Llevará el pito en esta ocasión el señor Alvaro Saralegui, lo que ya de por sí es una garantía de corrección e imparcialidad. Lo secundarán en sus funciones, los señores M. Apestegui y Magariños,

sando por la noche. — ¡Brest! — habló Laura, mirando a su hija y sintiendo repentina emoción. — Allí viví, en otro tiempo, durante unos cuantos meses con tu padre. — Allí la sociedad es muy amable — advirtió el señor Lenoir, — y, sobre todo, teniendo relación con la Marina, encontrarán ustedes amistades excelentes y personas agradabilísimas.

Minutos después el notario se alejaba en su carruaje, y la señora de Lehard llamaba a Tula para que arreglase y guardase los vestidos cubiertos y las bandejas blasonadas.

Se venden paños,
Marinos
y Alpacas

SOTANAS Y MANTEOS
SE CONFECCIONAN
CASA DE
Santiago Coria
18 de Julio, 1808
SEGUNDA VÍA

Confitería "La Confiianza"

(EX PALMA DE ORO)
MANUEL LAMAS
Avenida 18 de Julio No. 1847
Altas novedades y artículos para regalos. Especialidad en masitas para té, Caramelos Suizos y Bombones. Se reciben toda clase de encargos para Casamientos, Bautizos, Luncheos, etc.
TEL. URUGUAYA 553 (Cordón)
MONTEVIDEO

dando comienzo el match a las 3 y 45 p. m. Los equipos. —

Observarán la siguiente constitución:

Peñarol: Soria; Benincasa y Granja; Ruotta, Delgado y Delacroix; Pérez, Amatto, Piendibene, Gradin y Cámpolo.

Nacional: Mazali; Urdinarán y Fogliño; Nagüil, Zibechi y Vanzino; Somma, H. Scarone, Varela, Romano y Marán.

REACCIONANDO

En una de sus últimas sesiones la Asociación tomó una resolución que merece destacarse. Nos referimos a la que se refiere a la suspensión de partidos en casos en que se compruebe que el club que se acoge a tal prerrogativa, tenga cinco o más jugadores enfermos. Y merece destacarse porque, aparte de su simpática finalidad que tiende a impedir que cualquier club por tener jugadores enfermos se presente a disputar supremacías con otro en manifestaciones de interioridad, acusa una evidente contradicción con otra resolución también emanada del Consejo Asociacionista por la que se obligó el año pasado en tiempo de epidemia, al Club Nacional de Football a no presentarse ante Peñarol a disputar la semi-final de la Copa de Honor, debido a tener el equipo del Parque Central, varios jugadores atacados de gripe, pues el Consejo desechó la petición perfectamente justificada del Sr. delegado del Club-albo de postergar para mejor oportunidad ese partido.

Contradicción que demuestra que se ha reaccionado contra aquella mala práctica.

"Vale más tarde que nunca", reza un viejo refrán.

Y en este caso tiene perfecta aplicación.

Ricamp.

AVISOS PREFERENTES

ALHAJAS, RELOJES, BRILLANTES

Gran variedad de gustos, lo hallarán en la acreditada Joyería y Relojería San Carlos, de O. Mato y Hnos. Se hacen alhajas al gusto del interesado. Se componen alhajas y relojes por difíciles que sean. Taller en la casa. Inmenso surtido en medallas con diamantes, de oro "Fir", de plata, etc. Pidan precios que se le enviarán en seguida, los cuales son sumamente ventajosos, calle Gaboto núm. 1838, entre Miguelete y La Paz, Montevideo. No confundir; a mitad de cuadra.

COOHERIA DEL OARMEN

De Manuel Rodríguez y Cia, calle Vazquez 1374 entre 18 de Julio y Guayabos. Se atienden pedidos a toda hora del día y de la noche. Carruajes por mes y servicio para casamientos, pascos, etc., etc. Servicio fúnebre, desde los más pomposos a los más sencillos. Elementos de primer orden. Precios módicos. Teléfonos: La Uruguaya 607 y La Cooperativa 1144.

TIENDA

Tienda de Correa Luna Hnos. — Calle Juan Carlos Gómez 1332. — Precio fijo. — Teléfono: La Uruguaya núm. 73.

LIBRERIA, PAPELERIA Y TIPOGRAFIA LA POPULAR

De Mosca Hnos. — El más completo surtido en artículos del ramo. Casa especial en librería y estampería religiosas. — Situada en la calle 18 de Julio 1674. — Teléfono: La Uruguaya, 768, (Cordón).

OPORTUNIDAD

Se venden: una estantería y mostrador de pino teja, soportes niquelados para vidriera. Tratar Mercedes 947.

SE VENDE O SE ALQUILA

Un hermoso y bien situado solar con 15 metros de frente a la Carretera a Colón, próximo a Sayago. — Ocurrir: Mercedes 947.

SE VENDE

Un solar de 12 metros de frente por 64 de fondo. Ubicado a una cuadra del Parque Central. — Ocurrir: Mercedes núm. 947.

Panificación a vapor del Estado

DE LA
Viuda de M. Pena e hijos
CALLE CONSTITUYENTE 1484

PRIMERA Y ÚNICA FÁBRICA DE BOCADITOS DE MONJA

Casa especial en la fabricación de galleta. — Se vende pan inglés para sandwich alemán de atrecho y de gramam

Jardin del Siglo

Fundado en 1873

Establecimiento de Horticultura

y Casa de Flores, Semillas y Macetas finas, etc.

— DE —

Desalvo & Revello

Casa Central, SIERRA, 1668

Vivero, OAMINO MALDONADO

Usa de Travesía Núm. 14

MONTEVIDEO

Teléfono: LA URUGUAYA 531 (Cordón)

Dr. Juan N. Quagliotti

Jefe de Clínica
Hospital Maciel
Calle Uruguay, 1280
Teléfono: LA URUGUAYA 98 (Cordón)

PROFESIONALES

HECTOR E. TOSAR ESTADES. — Abogado. — Treinta y Tres 1460.

EDUARDO TERRA AROENA. — Ingeniero y Agrimensor. — 25 de Mayo 254. — Proyectos de obras en general. — Mensuras, Divisiones y Nivelaciones.

DOCTOR ALFREDO CANZANI. — Médico cirujano. — Consultas de 1 a 2 y 30 todos los días hábiles menos los jueves. — Reducido 2738. — Teléfono Uruguay 675 (Aguada).

LUIS ARRARTE VICTORIA. — Arquitecto y agrimensor. — Proyectos, dirección y construcción de obras, peritajes, tasaciones y mensuras. — Avenida 18 de Julio 1698 (entresuelo). — Teléfono Uruguay 2204, (Cordón).

MIGUEL PEREA. — Abogado. — Estudio: Calle Mercedes 941.

MARIO ARTAGAVEYTIA. — Médico Cirujano. Jefe de Clínica del Hospital Maciel. — Consulta de 2 a 4 p. m. — Teléfono: La Uruguaya 2056, (Central). Calle 25 de Mayo 689.

JOSE L. MULLIN. — Abogado. Estudio: Andes 1360. — Domicilio: Av. Sarmiento 84. — Pocitos.

LUIS P. LENGUAS. — Médico Cirujano. — Consultas de 2 a 3 p. m. — Agraciada 1011.

JUAN VARESE. — Escribano público. — Ituzaingó 1439.

FRANCISCO SCAPARELLI. — Médico. — Consultas de 1 a 3 p. m. — Avenida General Flores 2418.

CONRADO GONZALEZ BARBOT. — Escribano público. — Misiones 1388. — Teléfono La Uruguaya 1260 Central.

IGNACIO BERGARA. — Escribano público. — Calle Misiones 1495, entre 25 de Mayo y Cerrito. Domicilio particular: Andes 1627. — Teléfono: Cooperativa 823.

CLASES DE CASTELLANO. — Héctor E. Tosar Estades. — Treinta y Tres 1460.

ERNESTO GARDELLINO. — Dentista. Jefe de la Clínica del Hospital de Niños. — Consultas de 7 1/2 a 11 1/2 a. m. y de 2 a 6 p. m. Los jueves y días festivos no hay consulta. — Calle Soriano 839. — Teléfono: La Uruguaya 675 (Central).

LIOEO COLON. — Ingresos. — Cursos secundarios. — Ampliación e Introducción de Matemáticas. — Magisterio. — Comercio. — Calle Gaboto, 1845. — Montevideo.

LAGUARDIA HNOS. — Cirujanos dentistas. — Nuevos sistemas para la confección de dientes artificiales. — Extracción de dientes sin dolor. — Obturaciones de oro, platino y porcelana. — Consultorio: Y 1290.

Imprenta "LATINA"
JOSE M. BLANCO
Calle FLORIDA, 1532
Teléfono: las dos
Compañías

Extracto de Malta Montevideana
Bebida-alimento muy agradable y sumamente nutritiva
El mejor tónico y reconstituyente de efectos admirables en todo organismo que requiera ser fortificado. Es también la mejor bebida para las personas sanas. El Rev. Padre Juan R. Diz, Superior Mercedario, manifiesta su opinión en la siguiente forma:
«Reconozco en todo y por todo su acción vigorosa y natural para los organismos débiles».
Sociedad Anónima
Cervceria Montevideana Calle Santa Fe 1085

FARMACIA y DROGUERIA del "LEON DE ORO"
JOSÉ MARÍA SUEIRO
FARMACÉUTICO
CASA MATRIZ FUNDADA EN 1839
Avenida 18 de Julio 899
esquina Convención 1831-1938
FARMACIA "SUEIRO" SUCURSAL:
Avenida 18 de Julio 1887 (bta) casi esq. Arsenal Grande (Cordón)
IMPORTACIÓN DIRECTA DE DROGAS
ESPECIALIDADES EN PERFUMERÍA
SE DESPACHA PARA EL CÍRCULO CATÓLICO
TELÉFONO: LAS DOS COMPAÑIAS

Establecimiento católicos de enseñanza
PARA VARONES
— Colegio de la Sagrada Familia. — Enseñanza superior y elemental comercial e idiomas. — Calle Agraciada número 1960.
— Escuela de San Vicente. — Gratuita. — Fundada en el año 1859 por la Sociedad de San Vicente de Paul. — Enseñanza elemental para varones. — Calle Treinta y Tres núm. 1286.
— Colegio Pbro. José B. Capurro. — Dirigido por los Hermanos de la Sagrada Familia. — Calle Maciel 1377.
— Colegio Seminario. — Enseñanzas elementales y de bachillerato en ciencias y letras y superior. — Admite externos, pupilos, tres cuartos pupilos y medio pensionista. — Soriano núm. 1472.
— Colegio de San Antonio. — Bajo la dirección de los PP. Capuchinos. — Se enseña instrucción elemental. — Calle Canelones entre Minas y Magallanes.
— Talleres de Don Bosco. — Estanzuela. — Formación de artesanos en varios oficios, sastrería, zapatería, carpintería, herrería, panadería, encuadernación, etc.
— Colegio Parroquial de San Luis. — Iglesia Parroquial del Reducido.
— Colegio Católico de San Vicente. — Plaza San Agustín (Unión).
— Colegio de San Pedro Nolasco. — Ca. Cuñapirú núm. 145.
PARA NIÑAS Y SEÑORITAS
— Colegio de las Religiosas Dominicas. — Calle Rivera núm. 2257. — Admite externas, pupilas y medias pupilas.
— Colegio de Nuestra Señora del Sagrado Corazón, dirigido por Hermanas Dominicas. — Progreso 14a, Atahualpa.
— Colegio de Nuestra Señora de Lourdes. — Dirigido por las Hermanas de la Inmaculada Concepción de la Caridad Cristiana Alemana. — Se admiten externas, medio pupilas e internas. — Calle Martín García núm. 14.
— Colegio San José, para niñas y señoritas. — Dirigido por las Hermanas Josefinas. — Cerro de Montevideo.
— Escuela-Taller de las RR. III. Vicentinas. — Se da enseñanza superior. — Calle Reconquista núm. 432.
— Escuela-Taller de María Auxiliadora. — Se admiten externas, medio pupilas o internas. — Calle Canelones esquina Magallanes.

LA SORTIJA DE OPALO

POR M. MARYAN

—El aislamiento, un prejuicio que esta gente se transmite... ¿Qué sé yo! —Pues esperaremos algún tiempo —dijo Genoveva. —Además, mi tutor subrogado, el almirante Faur, vendrá pronto a pasar aquí una temporada, y si como presumo, no podemos continuar teniendo a Aristides a nuestro servicio, el Almirante nos proporcionará algún marinero viejo que entienda algo de jardinería.

—Admirablemente! ¡Me parece muy bien! —exclamó el notario, aceptando la idea con extraordinaria complacencia. —Y el señor Almirante es el tutor subrogado de usted? Pues entonces, si la señora de Lehard me autoriza para ello podré tratar con ese señor todas las cuestiones de negocios, ahorrando a ustedes la molestia de estos detalles enojosos que, por lo general, son poco agradables para las señoras.

—Con mucho gusto —contestó Laura alegremente.

Y sirvió al señor Lenoir un vaso de rancio vino de Burdeos que Tula había descubierto en la bodega, e interrogó al notario acerca de la posibilidad de entablar relaciones con los vecinos de la comarca.

—Señora, conozco muy poco esta localidad. Me temo que encuentren ustedes escasos elementos de distracción. En esta tierra la gente es rústica, casi salvaje. Los dueños de castillos son orgullosos y muestran hacia los forasteros, especialmente hacia los parisenses, una desconfianza inexplicable. Pero a media hora de distancia de esta hacienda está la estación del ferrocarril y pueden ustedes ir a pasar el día en Brest, regresando por la noche.

—Brest! —habló Laura, mirando a su hija y sintiendo repentina emoción. — Allí viví, en otro tiempo, durante unos cuantos meses con tu padre.

—Allí la sociedad es muy amable —advirtió el señor Lenoir, — y, sobre todo, teniendo relación con la Marina, encontrarán ustedes amistades excelentes y personas agradabilísimas.

Minutos después el notario se alejaba en su carruaje, y la señora de Lehard llamaba a Tula para que arreglase y guardase los vestidos cubiertos y las bandejas blasonadas.

X.

La señora de Lehard a la señora de Faur

"Ploharne, 19 de Julio.

"Mi querida amiga: Esta es una carta confidencialísima. Tengo necesidad de desahogarme, y, naturalmente, acudo a usted porque usted es la persona más buena y más sensata que conozco. Ante todo, seguimos deseando vivamente la visita de usted. Cuento los días que faltan para verla aquí; pero aun cuando ese momento está muy próximo, no puedo aguardar más para confiarle mis impresiones y nuestras preocupaciones, grandes y pequeñas. "En un principio según escribí a usted, estuvimos seducidas, así por el aspecto sencillo y digno de la casa, como por el paisaje eminentemente pintoresco que la rodea. Pero imagine us-

ted que me aburro... Mejor dicho, que estoy dominada por una indefinible impresión de spleen que no obedece a la soledad ni al paisaje, pero en la cual hay algo enfermizo, y contra la cual luchas, como es lógico, con todas mis fuerzas.

"Y lo que más le asombrará a usted es que mi juiciosa Genoveva participe, sin confesarlo, de esta vaga impresión. "Repito que no es efecto del aislamiento. Ya usted sabe lo mucho que hemos suspirado por una temporada de silencio y de soledad. Tenemos libros y labores; damos pasos deliciosos en un lindo carruaje de campo; en fin, disfrutamos de algo muy apreciado para los parisenses: aire puro, espacio abierto, habitaciones amplias y cómodas, suficientes. Y, sin embargo, cada vez que atravieso el umbral de esta casa, cae sobre mí un peso misterioso. Todos estos vestidos muebles tienen su historia, pero la guardan y la callan celosamente. Las vidas que corrieron se extinguieron bajo este techo, dejaron huella, huella desconocida, en todo cuanto tocamos; me encuentro como envuelta por recuerdos, por influencias invisibles, por una especie de misterio irritante. Cuando cae la noche, me siento como obsesionada por la memoria del hombre que nos ha lezado esta casa y por la de la joven enferma del pecho que pasó por estas salas su capricho de agonizante. Y lo que me humilla en este extraño estado de ánimo, es el temor de dar crédito al disparatado rumor que circula en la comarca: se supone que el castillo está encantado.

"Ya comprenderá usted, mi querida amiga, que no concedo la menor importancia a semejantes absurdos. Únicamente me molestan en tanto cuanto la loca de Tula los cree ciertos. El colono le contó esa gran necesidad. La otra noche se excusó de entrar en casa, y obligado a explicar el motivo de tan inusitada conducta, murmuró que de noche no quería llegar al castillo. Ni dió más detalles, ni hubo manera de obtener más explicaciones: no conseguimos que el pobre hombre hablase con más claridad. ¿Quién es el fantasma, suponiendo que de fantasmas se trate? ¡Horacio! ¡Su hija! ¿Algún individuo de la antigua familia que aquí vivió? Las ruinas inspiran aún más espanto, aun cuando a Genoveva le agradan hasta el extremo de visitarlas casi a diario. "Insisto en que estos temores se me antojan una locura. Indudablemente, como soy muy nerviosa y como estoy débil, no puedo estar sola cuando anochece, y me estremezco, estremezco al escuchar el más leve ruido. Espero confiadamente en que cuando nuestros amigos hayan dejado entre estos muros el recuerdo vivo y queridísimo de su presencia, nunca más volveré a sentir estos efectos enfermizos de tristeza y de miedo. "Pero aun hay más. Los criados que aquí tenía el señor Thouvet son abominables anarquistas, que han comenzado, según nos ha dicho el señor Rector de la parroquia — a hacer una funesta campaña de propaganda en la comarca. Hemos tenido que despedir-

los — con tanto más motivo cuanto que teníamos que elegir entre Tula y ellos, y — contamos con que su esposo de usted nos busque una pareja de guardas honrados y de confianza. Pero me inspiran miedo los porteros despididos. Cuando Genoveva, a la cual — con harto sentimiento — encomiendo todas las tareas desagradables, les dió un plazo para que buscasen otra colocación, marido y mujer se mostraron casi amenazadores, y nos predijeron que no encontraríamos en la localidad quien se prestase a reemplazarlos. Y es muy cierto: el señor Rector no ha podido desempeñar esta portería; dijérase que esta casa inspira terror u odio. "En fin, nuestras tentativas para visitar a los vecinos de campo no han sido afortunadas. Nuestro buen Rector, la única relación con que hasta hoy contamos, nos había advertido que los castellanos de este país son muy salvajes y no se suelen mostrar propicios a trabajar nuevos conocimientos ni amistades. No obstante, como resultaba triste para Genoveva hallarse privada de todo trato social, nos decidimos a mandar que enganchasen el cochecito a ir a dejar tarjetas a las señoras de Kerbos, de Leuhon y de Lepetit. Y dió a ir a dejar tarjetas, porque en parte alguna nos recibieron, aun cuando una, por lo menos, de esas tres señoras estaba seguramente en su casa. Ahora estamos aguardando que nos devuelvan las visitas. Aun hay otra: existe aquí una anciana que lleva el apellido de Ploharne, y que habita, más allá de la iglesia, una casa tan reducida como

modesta. Pero el señor Rector nos aconsejó resueltamente que no fuéramos a visitarla; esa señora, sin razón ni motivo, siente una especie de odio a todos los que residen en el antiguo dominio de su familia. Lo deploro, porque me agradan las bellas y vetustas damas como esa anciana. Tiene aspecto de gran señora — aires de otro siglo — cuando acude a la iglesia envuelta en un manto de seda y tocada con una cofia de encajes, como las damas que aparecen en los retratos antiguos que hay en el castillo. "Tula está insupportable. Tiene accesos de miedo, displicencias y arranques de cólera, y después remordimientos y exaltaciones de ternura... Y todo esto me quebranta".

XI.

De Genoveva al Almirante Faur

"Mi querido y buen amigo: ¡Venga usted pronto! ¡Se lo ruego! Escríbame esta carta, a pesar de las protestas de mamá, para manifestar muy formalmente que mamá tiene necesidad de usted... Y yo, como es natural, también... "Verdaderamente, no sé cómo explicar ni cómo definir a usted mis impresiones; pero después de la admiración y del entusiasmo que experimentamos a la llegada, no hemos encontrado la tranquilidad de espíritu ni las satisfacciones que esperábamos. Tula ha adoptado todas las supersticiones y todas las leyendas de este país, eminentemente supersticioso. Se figura que la